

LA HERÁLDICA DE LA VILLA DE VILLALBA

José Manuel Abel Expósito

RESUMO

A antiga vila de Santa María de Montenegro está situada na Chaira Lucense é hito dos camiños do norte á Tumba Apostólica. Foi unha vila ben murada como tamén o fóron na nosa provincia: Mondoñedo, Ribadeo, Viveiro, Monforte... Onde fermosas mostras heráldicas dan testemuña, por labras de mestres canteiros, de feitos máis ou menos reáis que ennobrececeron as facianas das moradas fidalgas.

RESUMEN

La antigua villa de Santa María de Montenegro, se encuentra emplazada en la "Terra Cha" lucense, siendo punto importante en los caminos al Apóstol Santiago. La villa estuvo amurallada, al igual que lo estuvieron en nuestra provincia. Mondoñedo, Ribadeo, Viveiro o Monforte. En Villalba existen hermosas muestras heráldicas que dan testimonio del buen hacer de los maestros canteros en la interpretación de los hechos más o menos reales representados en los blasones de las casas hidalgas.

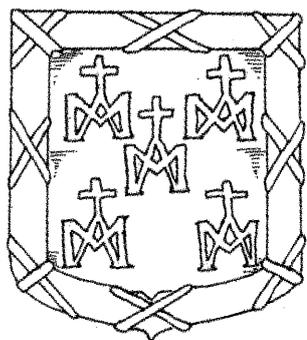
LA VILLA

Según los datos que nos aporta el Catastro del Marqués de la Ensenada El Señorío de esta Villa pertenecía al Sr. Conde de Lemos, el cual nombraba alcaide de la fortaleza, que se titulaba Justicia y juez de la silla y condado de Villalba. Asimismo y según la misma fuente documental: *"Dicha Villa tendría de Levante a Poniente una treintena parte de Legua y de N. a S. lo mismo. Linda por Levante con Santiago de San Cobad, por Poniente Norte y Sur con San Julián de Mourence y principiando sus lindes por Levante al Norte en un sitio llamado de Castros de allí a un marco llamado Porta da Cima, de allí a la Fuente de Donas y sigue el arroyo hasta el río nombrado da Magdalena, aguas abajo hasta el Puente da Magdalena y de allí agua abajo hasta el sitio nombrado Nobo y de allí a la peña de laja nombrada Aguda y de allí a la fuente de Fontiñas y de allí al sitio de Os Castros"*.

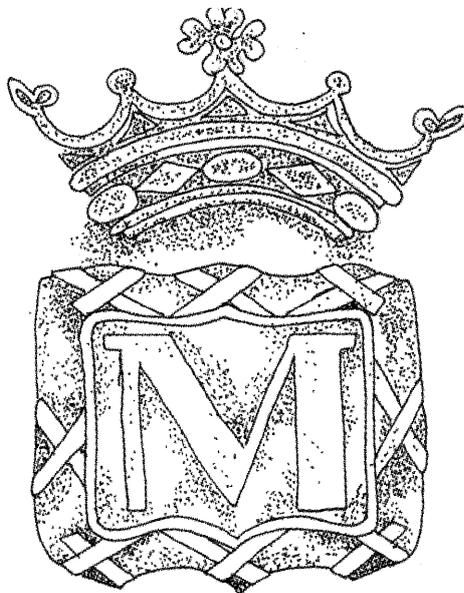
En 1850 D. Pascual Madoz, en su diccionario estadístico catastral constataba el número de habitantes que cifraba en 869 almas que habitaban un número de 452 viviendas.

SANTA MARIA DE MONTENEGRO

“*¡Montenegro ha sido éste para mí!*”. Así reza el antiguo lema nobiliario de los que tomaron el apellido “Montenegro” de la antigua Villa Blanca, encrucijada de caminos en medio de la chaira lucense. Cuenta la leyenda que una madre lloraba la pérdida de sus hijos en la lucha contra las huestes del Islam que hollaban a sangre y fuego el solar de los hijos de Breogán, dice también esta trágica historia que la villa floreciente había sido arrasada y quemada por las tropas morunas y que después fue felizmente reconstruida convirtiéndose en hermoso lugar de descanso para los peregrinos que de camino al Apóstol Santiago se detenían a reposar en este lugar acogedor. Sea como fuere la historia, la divisa heráldica primera de la villa la marcó el monograma de la “Reina de los Cielos” circundada por las aspas de la Reconquista. Así, ya fuesen los Sanjurjos (quizás caballeros ingleses venidos a luchar contra los moros), o los antecesores del Bailío de Lora - de apellido *Villalba*-, todos tomaron como base de sus blasones los símbolos antes descritos tal y como podemos apreciar, en el sello mayor del comendador y bailío de la Orden de Jerusalén, D. Martín de Villalba, y también en el escudo de la casa de Villamartín.



Escudo del Comendador de la Orden de Jerusalén.



Escudo de la Casa de Villamartín.

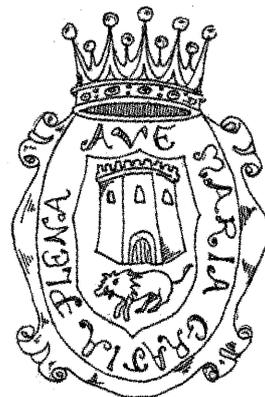
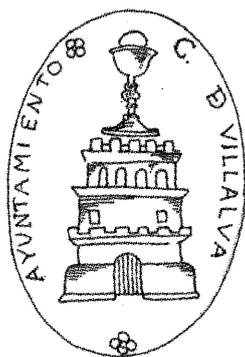
Escudo 1, perteneciente al Bailío de Lora y Comendador de Calaparra, D. Martín de Villalba.

Escudo 2, perteneciente a la Casa de Villamartín.

Sigilografía

La torre del castillo será sin duda el símbolo distintivo más característico por lo menos desde que Santa María de Montenegro pasó a denominarse Villalba de Montenegro y más tarde, Villalba; así, en el primer escudo municipal de la primera mitad del siglo XIX, ya encontramos el citado homenaje, timbrado por el Cáliz del Reino de Galicia, figura esta última que desaparecerá al reformarse el escudo en la época de la Restauración alfonsina.

En la actualidad la villa ha adoptado un escudo municipal que conjuga la fiabilidad histórica con un buen diseño heráldico, usa un escudo timbrado con corona condal, figurando en su campo el homenaje del castillo con un jabalí a sus pies, en bordura el lema “AVE MARIA GRACIA PLENA”.



La muralla

La antigua Santa María de Montenegro estuvo hasta principios del siglo XIX cercada por murallas; estas eran de una altura media de 6 metros y de una anchura media de 3 metros. En los lienzos de la muralla se abrían un total de tres puertas y un postigo; éste último situado en las inmediaciones de la parroquia de Santa María y que da nombre al barrio anejo (tal hecho también lo constatamos en otros recintos amurallados de similar entidad como es el caso de Mondoñedo o Ribadeo, así como en recintos de mayor empaque como son los de Lugo o Compostela; en todos ellos, hallamos la Puerta del Postigo cercana siempre al Templo Mayor. Así según el Catastro de la Ensenada: *“Manuela de Castro tiene una casa de un alto en la porta del Pexigo”*.

Las otras puertas, que por los recientemente hallados restos suponemos que estuvieron situadas dentro de sendos torreones defensivos, eran la Puerta de Cima, también llamada Real o del Hospital, la Puerta de Herrerías o de Abaixo y la Pueta de Roxeiras.

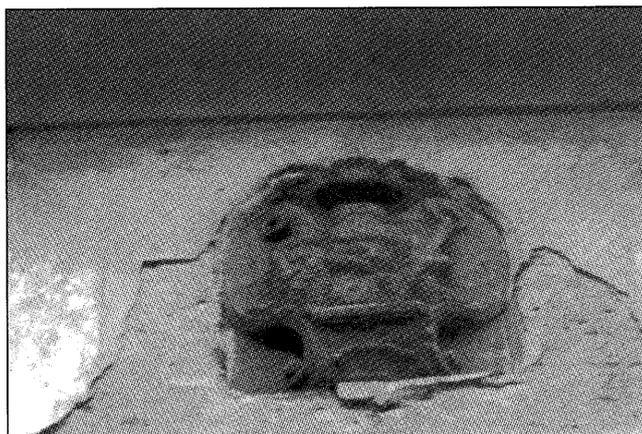


Restos de la puerta de las Herrerías

Las Plazas

Situadas a intramuros de la villa, existían dos plazas. La denominada Plaza de Santa María o Mayor, cerrada por la parte superior por la mole de la Fortaleza y por la parte inferior por el templo románico de Santa María, teniendo en la parte central de la plaza y alineado con la fachada principal del Templo Mayor, el Hospital de Santa Catalina (en la documentación consultada figuran dos Cirujanos o barberos sangradores, estos eran en 1701 D. Jacinto Vázquez de Parga y en 1753 el puesto era ocupado por Alonso de Vaamonde) que al decir del Catastro del Marqués de la Ensenada, .(de un alto 16 varas de frente por 8 de Fondo Lindando por la derecha con la Plaza y por la izquierda con la Puerta de la Cima. Este hospital tenía una renta de 77 reales y 8 maravedís,) Este hospital marcaba la entrada del Camino Real en el recinto amurallado. De esta plaza, partían las arterias principales de la Villa: la central, denominada Calle Real, y por la parte inferior, la Calle del Sol (idéntico planteamiento hallamos en la también murada Villa de Laxe en la “Costa da Morte” coruñesa.) Estas dos arterias principales, confluían en la Puerta de Abaixo o de la Ferreiría, para después bajar por el barrio de “la Picota” a los Molinos de San Lázaro y al Puente de la Magdalena, que nos deja frontero a la encrucijada de la capilla y hospital de la Magdalena, San Lázaro y Sta. Marta. De este punto partían los principales caminos con dirección a Santiago, Betanzos y Ferrol.

La otra plaza, era la denominada “Plaza del Pan” donde antaño se celebraban los mercados. Esta plaza, se hallaba pegada al recinto interior de la fortaleza y en ella desembocaban una serie de travesías, una de ellas proveniente de la Plaza de Santa María que circundaba el adarve interior de la fortaleza, las otras enlazaban esta plaza con la Calle Real recibiendo los nombres de “ Travesía del Pan” y “Calle de la Cruz”. De esta plaza se salía al exterior del recinto amurallado por la puerta denominada, al igual que la calle “de Roxeiras”; precisamente será en esta calle donde encontremos un curioso escudo que recuerda de una manera fehaciente la relación de la Villa con el Camino de Santiago al plasmar el campo del escudo una curiosa escena en la que un caballero presta su mano a un peregrino bajo en donjón del homenaje de la fortaleza. Este escudo de maneras Rococós (S.XVIII) se corona con corona condal.



Escudo en la calle de Roxeiras.

Los Barrios

Al contrario de las plazas, los barrios se situaban a extramuros. Ya hemos hecho mención al hablar de las puertas de las murallas del barrio del Postigo, también y relacionado con el Camino Real, el barrio de los herreros con grandes similitudes al Burgo Nobo lucense, donde al igual que en éste, se situó la Picota. También y al igual que en Compostela, la villa de Villalba tiene su “Barrio de la Cerca” o por otro nombre “detrás do castelo” cercano al barrio de San Roque, nombre que recibe por la cercanía de la Capilla y Cementerio homónimos.



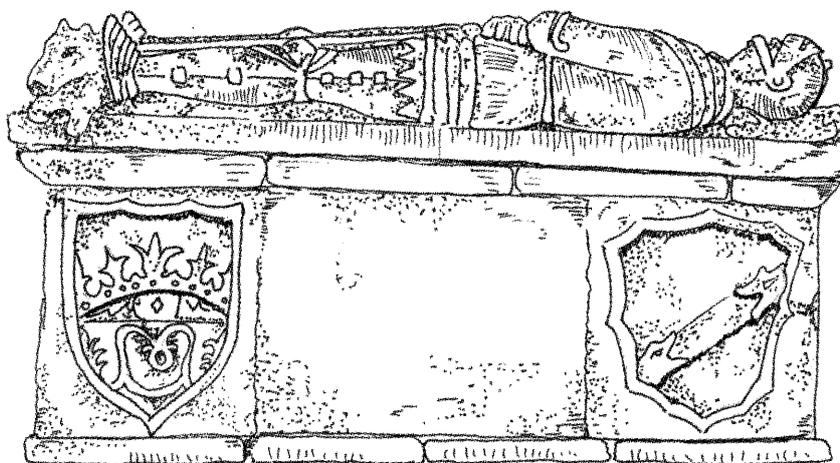
Barrio del Postigo

Pero quizás fuese el Campo de San Juan, el barrio más importante, en el se celebraban las ferias de ganados, allí había una fuente Pública además de una antigua iglesia de la cual sabemos que era de estilo románico; el hecho de habersele adosado dos capillas laterales, le daban una planta en cruz; la capilla de la derecha, dedicada a Santa María (a Nova) era de patronato de la Casa de Villamartín y había sido edificada en el Siglo XV. La Capilla Frontera, o de la Vera Cruz, era propiedad de la casa de Penas Corbeiras, (antecesores de los Condes de Pallares) Aunque nos consta que esta iglesia tenía culto en el siglo XVIII, (en 1750 figura como capellán de Nuestra Señora la Nueva el licenciado D. Jorge Pardo Montenegro) todo este conjunto desapareció en el año 1777 utilizándose sus materiales para la reparación de la torre del reloj, y quedando en su lugar la fuente de San Juan como recuerdo del topónimo.

Por último añadir, que de este barrio de San Juan, partía la llamada “Rua Nova” (quizás la antigua judería estuviese situada aquí) que era comienzo del camino hacia la ciudad de Lugo por el Santuario de “Os milagros de Saavedra”.

La iglesia parroquial de Santa María, se alza en uno de los extremos de la plaza homónima. La iglesia actual de estilo ecléctico es obra de los últimos años del siglo XIX; la anterior, derribada en 1867, que en su origen había sido de estilo románico, y por los dibujos conservados suponemos era de trazas muy similares a las de Abadín y Baamonde, sufriendo una importante reforma en el año de 1695, cuando además se le añade la torre del reloj. En la practica solamente se conservo la portada principal, de estos hechos daba fe una inscripción colocada en la capilla mayor donde se leía “año de 1697” que suponemos se refiriese al final de las obras de reforma.

Adosada al lado derecho se encontraba la Capilla de Santa Ana, de patronazgo de la Casa de Villamarín, (Fundada por Fernán Sanjurjo Montenegro que vinculó en su nieto, del mismo nombre, el 16 de septiembre de 1585) quienes tenían también un enterramiento en un arcosolio practicado en uno de los laterales de la iglesia contemporáneo a la reforma del templo.



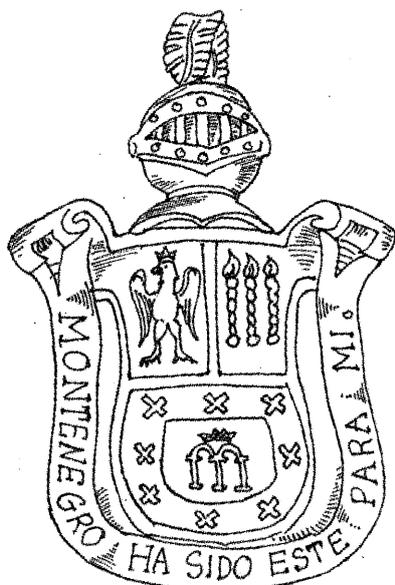
Sepulcro de un caballero de la casa de Villamartín.

Enterramiento

El citado enterramiento, tiene en su parte superior, un caballero armado, a los pies del cual se sitúa un lebril, en actitud de fidelidad. En la parte inferior, y en uno de los laterales del sarcófago, dos escudos de armas. El primero con el “M” coronado de los Sanjurjo Montenegro de Villamartín; trayendo a su vez el segundo, la cotiza engolada de dragantes, propia de los Andrade.

CAPILLA DE SAN ROQUE.

En el barrio de “Tras da Cerca” se encuentra esta hermosa capillita, parece ser que construida en el año 1599 y reedificada a principios del siglo XX en estilo neo-gótico. En el interior, y sirviendo de coronación al retablo, se encuentra un escudo tallado en madera y policromado, este escudo perteneciente a la casa de Villamarín, fue copiado en piedra para la capilla de la casa de Casanova en Guitiriz.



Capilla de San Roque

El escudo se presenta, partido y cortado en Jefe: 1º Águila exployada, membrada y coronada de los Pardo, 2º tres hachones encendidos, también de los Pardo; en la partición de punta, las armas de los Sanjurjo Montenegro de Villamartín, al lema, la referida leyenda “MONTENEGRO HA SIDO ESTE PARA MÍ”

FORTALEZA

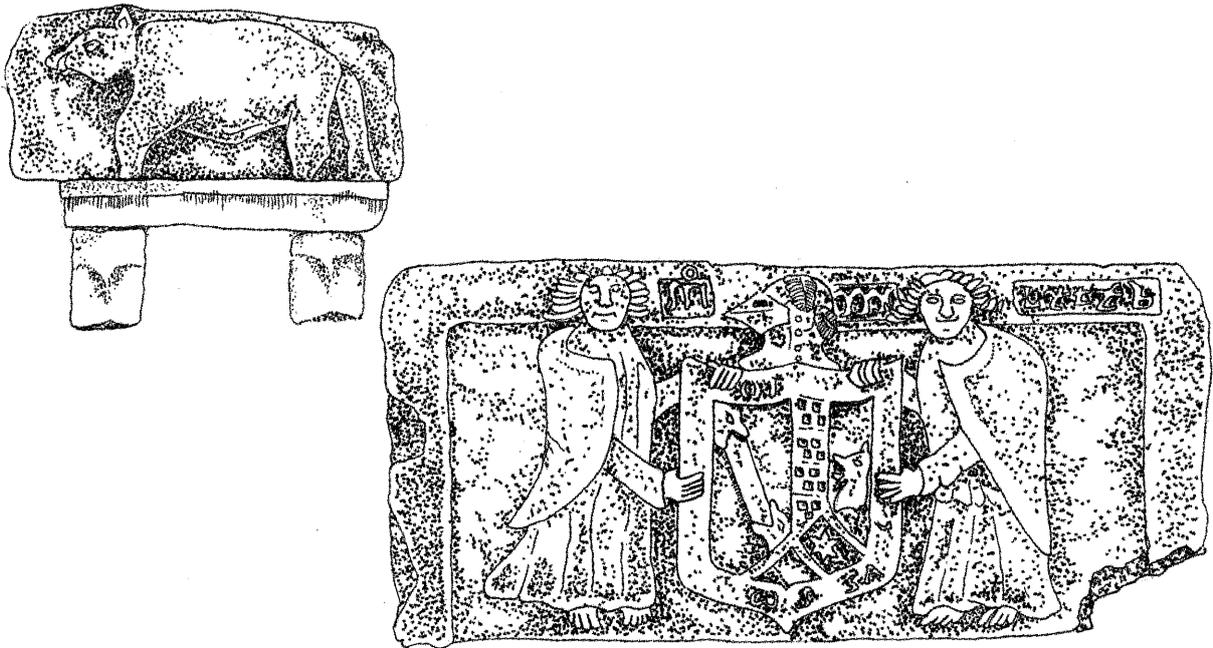
De esta fortaleza poco tenemos que decir, pues numerosos autores se han ocupado de ella, simplemente, y a modo de resumen ofreciendo una breve semblanza, diremos que se hallaba ocupando la parte angular oeste del recinto amurallado, constituyendo por sí misma una ciudadela esto no es ninguna particularidad, pues en recintos amurallados similares como pudieran ser los de Coruña, Laxe, Castro de Rey, Ribadeo, etc. se da esta misma disposición dentro del plano de la villa y, como todo el conjunto edificado sufrió los abatares de las distintas épocas. Así, tras su construcción en el siglo XIII por Rodrigo Sánchez, reaprovechando los restos de otra anterior (quizás del siglo XI) con posterioridad pasó a la casa de Lemos. De este modo, a mediados del siglo XIV, la villa era del señorío de Fernando Ruiz de Castro. El 1 de mayo de 1364, por donación de D. Pedro I, esta de Villalba, juntamente a las feligresías de Puentedeume y Sta. María de Narahio, pasaron Fernan Pérez de Andrade, (personaje que debió ser un hábil político ya que 19 años después -Burgos 3 agosto 1373- logra, por mano de D. Enrique, no solo la confirmación de estos lugares, sino que además se le añade la villa portuaria de Ferrol).

La Fortaleza sufrió los abatares de las Revueltas Irmandiñas que obligaron a su total reconstrucción en época de otro Fernán Pérez de Andrade, al que sucedió su hijo D. Diego de Andrade al que los Reyes Católicos dieron el título de Conde de Villalba. Este título, al paso del tiempo volvió a la casa de Lemos, así en 1750 al realizarse el catastro

del Marques de la Ensenada, se nos dice “ La Exma. Condesa de Lemos, figura como dueña de una fortaleza, al sitio de la Plaza, tiene de circunferencia 174 varas, Además de una casa de un alto, al sitio de la Tulla, de 11 varas de frente por 16 de fondo. Percibiendo por razón de Pontazgo en el puente de la Magdalena 111.Reales de Vellón”.

Heráldica.

Situado en el magnifico donjon octogonal conservado en la actualidad, y bajo el almenado que lo corona, se encuentra sobre dos mensulas que le sirven de soporte la figura Totémica del Jabalí, que juntamente con el oso, representaban entre los pueblos del norte los poderes civil y religioso.

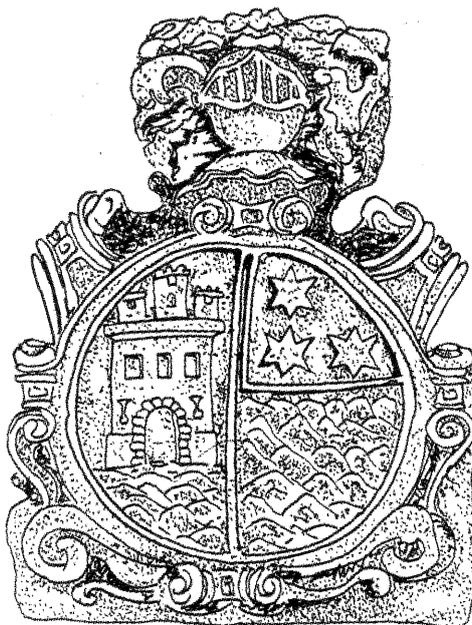


Otra piedra de armas, hoy en día sujeta por unos grapones a la pared del homenaje, y que antaño timbró la puerta principal del recinto interior, es de hermosa factura acusando maneras gótico-renacentistas, donde dos escuderos tenantes flanquean el escudo, timbrado con cimera cerrada y lambrequinada. En el campo del escudo que figura partido en la partición diestra, Faja engolada por Dragantes (Andrade), en la partición siniestra: partido y mantelado en punta, 1º Escaquelado de los Sotomayor, 2º lobo decapitado de los Moscoso, al mantel estrella de los Mariño.

PALACIO DE LOS PEÑA

Con fachada a la Calle Real, y trasera a la Plaza del Pan, se alza este hermoso ejemplar de palacio urbano de líneas que acusan un barroquismo ya fuera de tiempo, desbordándose hacia unas maneras mas clásicas.

La piedra armera se sitúa en la fachada que da al carril del Pan estando profusamente decorada con hojas de acanto de exuberante carnosidad, se timbra con yelmo empenachado y enrejado sobre un escudo ovalado con único cuartel conteniendo ordenadas en particiones, las armas del linaje de los Peña.

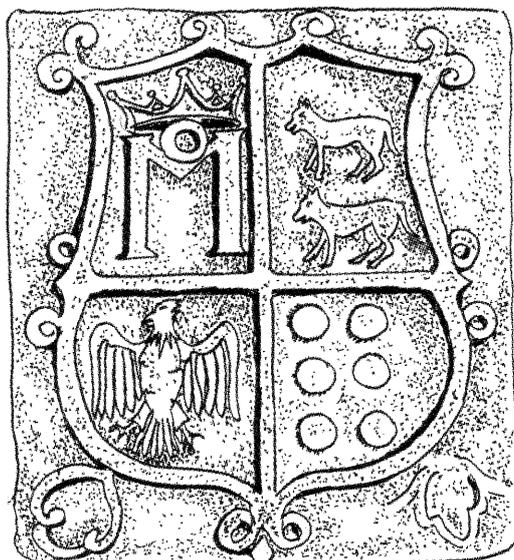


Escudo del Palacio de los Peña.

El escudo se presenta partido y cortado: en el cantón diestro un castillo sobre Peñas. En el cantón izquierdo, cortado 1º campo de gules (rojo) tres estrellas de oro; 2º en campo de gules, peñas de plata, que al igual de la Casa Figueroa de Lalín, representa asimismo a los Peña.

CASA DA PORTA DE ABAIXO.

En las inmediaciones de la puerta de la ferrería se encontraba una casa blasonada, que aunque derribada en la actualidad, se ha tenido el buen criterio de emplazarla en la que ocupó su solar. Esta casa perteneció al igual que el molino de San Lazaro a la casa de Samarugo.



Escudo de la Casa de Samarugo.

Escudo cuartelado, 1º la "M" coronada de los Sanjurjo Montenegro; 2º dos lobos pasantes de los Osorio; 3º Águila exployada, de los Pardo, 4º seis roeles puestos en palo de los Castro. Armas propias de la Casa de Samarugo.

ANEXO

CATASTRO DEL MARQUES DE LA ENSENADA.

Sta. María de Villalba Libros de eclesiásticos y real de legos. Año 1851.

Constan un total de 86 vecinos en 83 casas habitables y 5 arruinadas. Estos 86 vecinos satisfacen el cuidado de un reloj y la fuente de San Juan.

Eclesiásticos:

D. Francisco Vázquez. Que tiene una casa de un alto al sitio de Fontiña.
D. José Pardo Montenegro, capellán de Ntra. Sra. La Nueva.

Hidalgos:

D. Bartolomé Vázquez.
D. Pedro Villa Liz.
D. Felipe Montenegro.
D^a Elena Lobera y Montenegro.
D^a María Cordal.
D^a María Cornide y Montenegro.
D^a Felipa de Rois.
D. Jacobo de Parga, Juez ordinario

Escribanos:

Pedro Ignacio Losada
Miguel de Silva.
Agustín Boquete.

Procuradores:

Luis Antonio de Ocampo.
Jerónimo de Prado.
Antonio Rodríguez.
Alonso Rouco.

Ministros.

Gregorio Cedrón.
José Vázquez (Portazgo)
Jacinto de Veiga.
Manuel Carreira,
Felipe de Casares.

Estanqueros:

D. Bartolomé Camino, cajero mayor del partido.

Alejandro Maseda.

Alonso Gomez.

Cirujano

Alonso de Vaamonde.

Casas pertenecientes a la hidalguía:

D. Antonio Zabala, casa de un alto en la plaza.

D. Andrés Mosquera, vecino de Lugo, casa de un alto en Chouzara.

D. Cayetano Montenegro, casa de un alto en la plaza.

D. Ignacio Varandica, vecino de Puentedeume, casa de un alto en la Calle del Sol.

D. Rodrigo Montenegro de San Martín del Pino 1 casa de un alto al sitio de San Juan.

D. José Taboada, vecino de San Paio de Figueroa, 1 casa de un alto en o Castillo.

D. Manuel Gutiérrez de Mondoñedo, 1 casa de un alto en la plaza.

D. Miguel Verdes vecino de Madrid, 1 casa de un alto en la porta da Cima.

TOPONIMIA MENOR

Ferreiria.

Chouzara.

As Tendas.

Os Castros.

Calvario.

O Rollo (por otro nombre "la Picota")

BIBLIOGRAFÍA

AMOR MEILAN, Manuel, tomo dedicado a la Provincia de Lugo, en la **GEOGRAFIA GENERAL DEL REINO DE GALICIA**, dirigida por Francisco Carreras Candí, La Coruña, Ediciones gallegas, 1980 **I.S.B.N. 84-248-0581-X**.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL. Facenda, **Catastro Marqués de la Ensenada**.

ARCHIVO PARTICULAR DEL AUTOR. Genealogías, **Sanjurjo Montenegro**.

MATO VIZOSO, Manuel. **Estudios históricos de Villalba y su Comarca**. Lugo, Servicio de Publicaciones de la Diputación provincial. 1997, **I.S.B.N. 84-8192-103-3**.